

# EL ADELANTADO DE SEGOVIA

Administración: Corpus 11.—Tel. 141

Diario independiente, fundado en 1901 por Rufino Cano de Rueda

Redacción: San Agustín, 7.—Tel. 25

Año XXXV.—Número 9.733

Segovia.—Lunes 1 de Abril de 1935

Correspondencia: Apartado número 11

## El señor Gil Robles es contrario a que la base parlamentaria dentro del Gobierno que se forme alcance a los partidos que publicaron notas, cuya virtualidad subsiste

### Los señores Martínez de Velasco y Alvarez (don Melquiades) se muestran opuestos a proporcionar ministros; pero ofrecen sus votos parlamentarios. El Presidente de la República encomienda al señor Lerroux la continuación de sus gestiones ante las dificultades con que tropieza Lerroux, el Jefe del Estado ampliará las consultas

La presencia de las jornadas de ayer, no es muy satisfactoria para los que sueñan con la solución de la crisis iba a ser muy rápida. Este conflicto político derivaciones difíciles de resolverse. Lo que en un principio creyeron que se trataba de un cambio de carteras, acaso—remendando la condecoración del señor Lerroux—de un zurecido en el roto paño ministerial, de una decorosa salida del paso a que dió origen las discrepancias en la cuestión de los indultos de las penas capitales, de una tempestad en un vaso de agua, de una ligera renovación de carteras para continuar, quizá lo mismo, se ha convertido en una crisis de fondo, de laboriosa gestación, de largos arreglos.

El señor Lerroux se entrevistó con el señor Gil Robles. De la conversación surgieron estos primates se desprende, que, por lo que respecta al jefe del Gobierno, dentro del Gobierno que intenta formar el jefe del Estado no es muy hacendosa si se pretende que en ella entren los partidos que publicaron notas hostiles contra la coalición del Gabinete dimisionario, en vista de la revolución de Octubre. El señor Gil Robles ofrece su apoyo al señor Lerroux, descartado ese intento. El señor Martínez de Velasco también ofrece sus votos parlamentarios de su minoría; pero se niega a designar ministros y el señor Alvarez (don Melquiades) se mantiene en la misma actitud, que, los que provocaron la crisis, o sea los populistas, agrarios y liberales, mantienen firme una posición idéntica, como no podía menos ser, ya que su criterio en la manera de apreciar las causas que la motiva de completa inteligencia entre esas fuerzas políticas. Hasta este momento que resumimos el resultado de las conversaciones tenidas por el señor Lerroux con los tres citados personajes, jefe de la solución dentro de las actuales circunstancias no parece ser que vayan por buen camino los deseos de constituir un Gobierno que se ajuste estrictamente al encargo presidencial. El jefe del Estado recomienda, sin embargo, al señor Lerroux que continúe sus gestiones, pues abrigamos la sospecha que no alcanzarán un fin satisfactorio, sino se le da el mandato para llevarlas a efecto con éxito más probable.

Este no se varia, mucho nos tememos que fracase el señor Lerroux; en consecuencia—según apunta "El Debate", de ayer—, no cabe otra determinación que recomendar al señor Gil Robles la tarea de conseguir lo que fué imposible al señor Alvarez, ya que, atendiendo al mayor número de votos parlamentarios, le dió ese cometido, en primer lugar al jefe de la Ceda. Sin embargo suponemos que los obstáculos con que tropieza el señor Lerroux, para lograr los propósitos del Poder moderador, en lo tocante al ensanche de la base parlamentaria, sin derechos ni izquierdas, se detendrán ante otros de más difícil traza: Los que se relacionan con la distribución proporcional y ponderación de carteras, con lo que no parece muy conforme el señor Lerroux, si se le atenernos a unas recientes declaraciones suyas. Sin este requisito no podrá afirmarse, que la coalición dentro del Gobierno de populistas, liberales y liberales democratas no será muy viable, ya que, para continuar las gestiones, no valia la pena de haberse hecho una crisis. Sería, y en esto coincide el señor Alvarez (don Melquiades), una comedia indigna y una falta de seriedad que desacreditaría ante la opinión a los partidos que se prestan a esta bufa compondena.

### El señor Lerroux dispuesto a formar un Gobierno de política nacional, sin ponderación de carteras

El señor Lerroux, seguido de una caravana de automóviles, salió por la carretera de La Coruña hacia Villalba. Al llegar a un punto, echó pie a tierra en uno de los merenderos existentes en el cruce de los caminos. Tomó asiento ante una mesa, en compañía del señor Roldán, para merendar a algunos informadores que le habían seguido. Al finalizar el descanso y la merienda, el señor Lerroux preguntó a los periodistas:

—¿Qué Gobierno queremos a ver, ¿qué Gobierno queremos que voy a formar?—

—Según se dice—le respondieron los informadores—, tropiezas con dificultades, porque no se avienen a colaborar en modo personal en el nuevo Gobierno. En cambio se afirma que darán apoyo los grupos independientes.

El señor Lerroux guardó silencio. Los periodistas le preguntó qué le gustaría por ambos lados, por la derecha y por la izquierda, el futuro Gobierno.

—El Gobierno—contestó el presidente del Consejo—se hará con arreglo a la nota del Presidente de la República, y para ello procuraré extender los brazos hasta donde me sea posible. Aunque el mandato es de colaboración parlamentaria, yo quiero decir esto que entren dentro de los partidos, para pedir el apoyo y la colaboración y otra muy distinta que le

### Compañía de Seguros de incendios

Se concedería la subdelegación para la provincia de Segovia a persona seria y formal. Dirigirse a C. N. A. Apartado 772 MADRID

de luego, mucho más que si uno se cuadra.

Repito que hay que ir a un Gobierno que haga una política nacional. Los importantes problemas internos de España se agravan por las peculiaridades de la situación internacional. Deben pensar todos en que la crisis gastan a los partidos y, a mi juicio, acortan la vida de las Cortes. Si coincidimos todos en que hace falta una reforma constitucional, debemos ponernos a la tarea, y piensen todos en las posturas que yo he tenido que adoptar en estos días para salvar las dificultades. He sido siempre un hombre que se ha desesperado, porque no podía abrocharse un botón y en cambio ha logrado imponerse a las dificultades excepcionales.

El señor Lerroux emprendió el regreso a Madrid, a las siete y media de la noche.

### Una visita a don Santiago Alba

A las ocho de la noche llegó al Congreso don Alejandro Lerroux. Rodeado por los periodistas manifestó que no había hecho gestión alguna personal ni por teléfono.

—Me he limitado—agregó— a dar un paseo para tomar un poco el aire. Ahora voy a visitar al señor Alba y ésta es la primera visita que hago, por lo demás, de carácter protocolario.

El señor Lerroux entró en el despacho del señor Alba y allí permaneció unos veinte minutos.

A la salida dijo:

—No hay nada nuevo. Ahora voy a mi casa a descansar y ya esta noche no realizaré ninguna gestión. Acabo de hablar por teléfono con el señor Gil Robles y nos hemos puesto de acuerdo para que yo le visite en su casa a las diez de la mañana.

—¿Qué impresión puede usted darnos?

—Ninguna. Mañana me dedicaré todo el día a trabajar intensamente, con el fin de cumplir el honroso mandato presidencial.

### El señor Martínez y el señor Gil Robles

El jefe de la minoría Popular Agraria, mediada la tarde, y como no recibiera recado del señor Lerroux, abandonó su domicilio para dar un paseo. Estuvo precisamente en la carretera de La Coruña, en una finca de un amigo suyo, y vio pasar la caravana de automóviles que conducían al señor Lerroux y a los periodistas. Regresó a su domicilio a las siete de la tarde.

Momentos después le visitaba el jefe agrario, señor Martínez de Velasco, quien permaneció con el señor Gil Robles una media hora.

Cuando salió los periodistas le preguntaron si su impresión era la de que la crisis pudiera quedar resuelta en el día de hoy o, a más tardar, en el día de mañana.

—No sé—contestó.

A las siete y media llegaron al domicilio del señor Gil Robles el ministro dimisionario de Justicia y el jefe de la Derecha regional valenciana, señor Lucia. Con el señor Gil Robles se hallaban varios diputados del partido.

### El señor Gil Robles no hace comentarios sobre la tramitación de la crisis

Los periodistas visitaron al señor Gil Robles hacia las nueve de la noche. Dijo que le había llamado al teléfono el señor Lerroux y que había sostenido con él una conversación brevísima: tan breve, como que se limitó a la pregunta del señor Lerroux y de si podía visitarle en la mañana de hoy y a la contestación suya de que señala la hora. El señor Lerroux dió la de las diez de la mañana.

El jefe de la Ceda se negó resueltamente a contestar las preguntas que los informadores le hicieron sobre la tramitación de la crisis.

—Yo no sé lo que sucederá en la entrevista de mañana—dijo—; pero probablemente a las once estaré ya en la carretera, para pasar el día en el campo.

### La entrevista del señor Martínez de Velasco

El señor Martínez de Velasco, después de su conferencia con el señor Gil Robles marchó a su domicilio, donde le esperaban numerosos amigos.

Con los periodistas habló breves momentos para decirles que desde luego comprendía las grandes dificultades con que habría de tropezar el

### Las gestiones realizadas ayer por el señor Lerroux

Madrid, 1 (11 m.).—Ayer, a las diez de la mañana, salió el señor Lerroux del hotel, dirigiéndose al domicilio del jefe de la Ceda.

Antes estuvo en la residencia del jefe del Gobierno dimisionario el señor Jalón, quien manifestó a los periodistas a la salida que no había ido a entrevistarse con el señor Lerroux, sino con el secretario particular de éste, agregando que sabe aquél que puede contar con él, tanto si continúa en la presidencia del Consejo como si deja el puesto.

### La entrevista Lerroux-Gil Robles duró más de una hora

La entrevista del señor Lerroux con el señor Gil Robles duró más de una hora. A la salida dijo aquél a los informadores:

—Ya han visto ustedes la duración

de la conferencia, que ha sido muy interesante y afectuosa, dispensándome el jefe de la Ceda una amable acogida en el orden personal y en el orden político, habiéndome ofrecido apoyo en lo que sea compatible con su posición. Naturalmente, su posición se relaciona con el encargo que me ha hecho el Presidente de la República de ampliar en lo posible la base parlamentaria del Gobierno que pueda constituir. En esta parte Gil Robles entiende que este ensanchamiento tiene que limitarse, no pudiendo llegar a aquellos partidos que publicaron notas cuya virtualidad subsiste, con motivo de la crisis anterior, haciéndose incompatibles con la coalición que ha venido gobernando.

Añadió que el señor Lerroux había hablado brevísimamente con él por teléfono pidiéndole hora para visitarle en el día de hoy. Habían convenido en celebrar la entrevista a las once de la mañana.

Lo mismo que el señor Gil Robles, el jefe agrario se negó terminantemente a comentar la tramitación de la crisis y las declaraciones hechas por el

### Palabras del momento

Se escriben estas líneas en un instante de indeterminación y confusión, que impide vaticinar la solución de la crisis planteada por el señor Lerroux. Quizá no sea labor sencilla la del presidente dimisionario, porque el hecho fundamental de la crisis rebasa los límites de lo ordinario y, a nuestro modesto juicio, constituye un problema político trascendental en grado sumo para la República. Sin embargo, la prudencia de los personajes que actúan en el desarrollo de tan interesante momento, atenúa la gravedad de estas horas, que no juzgamos cortas quienes deseamos que fueran placenteras para la patria.

Hasta la hora en que la pluma traza estos renglones, no existe dentro del contenido de la crisis (en lo que de ella sabe el curioso lector) sino el estupor causado por la presencia de un representante del socialismo en la Cámara del Presidente de la República, y su manifestación de que el partido socialista pretende vivir en la legalidad. Bien está que el Presidente desde la altura de su institución, no olvide que en la política española actúa intensamente aquel partido, el cual no es declarado ilegal, porque entre las sugerencias democráticas que nos legó el siglo próximo pasado, estaba la abolición de la clasificación de los partidos en legales e ilegales, o sea, en útiles o perniciosos para el buen vivir de la nación. Pero el espíritu popular, al propio tiempo que alaba la delicadeza y la corrección del Presidente de la República, vitupera y rechaza el hecho, tan culminante como inesperado, de que se determine a comparecer ante la dignidad presidencial, una representación del partido socialista, cuando éste no puede presentar las manos ni el espíritu, limpios de gravísima culpa ante la realidad política de España. El señor Azaña ha dado al partido socialista una lección de dignidad y diplomacia, excusándose correctamente de asistir a la Cámara presidencial, al ser invitado, cuando los Poderes públicos le tienen sujeto a proceso. Pudo, pues, don Fernando de los Ríos haber excusado su presencia, por muchísimas razones, que debieron pesar en su ánimo en estos críticos instantes.

Terminó diciendo que iba a visitar al señor Martínez de Velasco y a don

### TAMBIEN EL SOCIALISMO

—Este hidalgo castellano—dijo— me ha recibido con la proverbial cordialidad. Me ha ofrecido de manera incondicional los votos de su minoría en el Parlamento para poder realizar la obra de Gobierno que se me ha encomendado, pero a pesar de los razonamientos que le hice no he logrado convencerle de la necesidad de dar ministros.

Agregó que como hasta las doce y media no estaba citado con don Melquiades marchaba a su domicilio para descansar.

—Estamos de acuerdo en líneas generales. Si en premisas estuvimos de acuerdo, también lo estamos en líneas generales, pues las cuestiones de fondo no las hemos tratado nunca. Terminó diciendo el jefe de la Ceda que marchaba al campo donde pasaría la tarde.

### La entrevista Lerroux-Martínez de Velasco

La entrevista del jefe del Gobierno dimisionario con don José Martínez de Velasco, duró media hora. A la salida habló el señor Lerroux con los periodistas.

—Este hidalgo castellano—dijo— me ha recibido con la proverbial cordialidad. Me ha ofrecido de manera incondicional los votos de su minoría en el Parlamento para poder realizar la obra de Gobierno que se me ha encomendado, pero a pesar de los razonamientos que le hice no he logrado convencerle de la necesidad de dar ministros.

Agregó que como hasta las doce y media no estaba citado con don Melquiades marchaba a su domicilio para descansar.

### Habla el señor Martínez de Velasco

También solicitaron los periodistas del señor Martínez de Velasco ampliación de la referencia dada por el señor Lerroux acerca de la entrevista celebrada.

El jefe agrario nos dijo:

Próximamente la incomparable MARLENE DIETRICH en la gran superproducción en ESPAÑOL CAPRICHIO IMPERIAL

R. C. de R.





